



La Ciudad Lineal



Revista científica de higiene, agricultura, ingeniería y urbanización.

AÑO X

Redacción y Administración: Lagasca, 6, primero.

NÚM. 276

Madrid (Chamartín) 20 de Julio de 1906.

Sumario.

Arturo Soria: Drayfus.—**T. Serrano Galvache:** Concierto segundo en la Ciudad Lineal.—**C. Sanz de Egaña:** Los fines y progresos de la higiene.—**Dr. A. Camiña:** Congreso matamoscas.—**Bibliografía:** J. GÁLVEZ-CAÑERO. Enclavamientos eléctricos.—**Por las revistas:** Representaciones.—Compañía del ferrocarril de San Julián de Musques á Castro-Urdiales y Traslaviña.—Piedra barométrica.—Las víctimas de los ferrocarriles ingleses en 1905.—En la 9.^a Fiesta del Arbol: Conferencias: **Francisco Arranz:** Utilidad del arbolado.—**Vicente Noriega:** Construcción de viviendas.—**Urbanización:** Nuestras noticias.—Teatro de la Ciudad Lineal.—Anuncios.

DREYFUS

Yo creo en la mecánica espiritual tan bien dibujada en *El Gran Galeoto* por D. José Echegaray; yo creo que todos los actos, todas las intenciones, todas las oraciones que mentalmente dirigimos á un fin cualquiera, se suman á otros movimientos vibratorios espirituales parecidos y en alguna parte, y por modos todavía desconocidos, se condensan como los rayos luminosos al pasar por una lente, y hay una persona ó una colectividad que se convierten en foco de luz moral en donde se enciende el fuego divino de la justicia y á modo de sol del mundo del espíritu ilumina con sus resplandores á todas las conciencias y las presta calor y alientos para vivir.

Tal es el caso Dreyfus. Muchos millones de hombres de diferentes razas, nacionalidades y opiniones, hemos orado, hemos deseado con deseo puro y ferviente que la verdad y la justicia triunfasen; y yo tengo por evidente hecho experimental comprobado que estas oraciones por la verdad, por la justicia y por el progreso han actuado como palancas y piezas de maquinaria de la Mecánica espiritual; y en el cerebro de Zola estalló el foco de luz moral que ha iluminado la conciencia del tribunal supremo de Francia y llenado de júbilo á todos los hombres de buena voluntad.

¡Dichosos los tiempos en que tales cosas son posibles aun á costa de una lucha porfiada de doce años!

Arturo SORIA.

CONCIERTO SEGUNDO

EN LA CIUDAD LINEAL

La serie de artículos publicados en esta Revista sobre la *Influencia social de la música*, debió ser la causa que determinó á la Empresa arrendataria del teatro de la Ciudad Lineal para inaugurar sus tareas con un notabilísimo concierto dado por la Orquesta Sinfónica, dirigida por el eminente maestro Sr. Tolosa.

Siguiendo este acertado impulso, se está organizando el segundo, para la tarde del día 22 del corriente, por dos señoritas que han obtenido primer premio de piano la una y de canto la otra, en nuestro Conservatorio de música, destinándose sus productos al sostenimiento de las escuelas que la Compañía Madrileña de Urbanización tiene establecidas en la Ciudad Lineal.

La circunstancia de ser una de estas artistas hija del que suscribe, justifica en cierto modo que las primicias de sus aptitudes musicales las ofrezca al objeto que indicado está; todos los que lean esta Revista habrán conocido ya que la mayor parte de mis esfuerzos van encaminados al robustecimiento físico y espiritual de la juventud contemporánea, y ésta no se robustece si no cuenta para su instrucción con adecuado material científico y profesorado competente, al que hay que retribuir suficientemente si queremos que toda su labor se reconcentre en la educación de sus discípulos. Maestro de instrucción primaria he conocido yo que se tenía que levantar á las tres de la mañana, no para preparar la labor pedagógica del día, lo que necesariamente ha de hacer todo profesor, si no quiere degenerar en adocenado y rutinario, sino para preparar el pienso de sus vacas, á las que había de ordeñar más tarde y repartir la leche entre sus clientes, á fin de cubrir con sus productos y el sueldo de que como maestro disfrutaba, el modestísimo presupuesto de gastos que la familia le ocasionaba.

Nuestra Compañía no puede por el momento distraer para las Escuelas fondos que recauda para otro objeto; ya tiene organizada una suscripción y recibe donativos de todas las personas pudientes y que son amantes de la enseñanza; pero esto no es bastante, hay que auxiliarla con otros medios que también sean de educación y cultura. Si los poetas satíricos y humorísticos del Lacio fundamentaban todas sus composiciones en el principio:

Ridendo corrigo vobis, que los espíritus entusiastas de la Ciudad del porvenir puedan decir siempre: *Agradando dulcificamos las costumbres*.

Este es en definitiva el efecto que produce la música. Puede modificar las inclinaciones del sentir, puede influir sobre los actos externos, no expresa ideas determinadas, sino lo genérico del sentimiento, como hemos demostrado en otros escritos, y los consejos, que producen la reforma de nuestra voluntad, pueden ser sustituidos por delicadas composiciones musicales. Acostumbrando á la nueva generación que va apareciendo en la Ciudad Lineal á estas influencias, podremos preparar una población culta.

En los conciertos están dominadas todas las malas pasiones por la dulzura de la música, y mientras los aficionados á ésta, si reciben algún pisotón de un asistente al concierto, no se impacientan, y el que ha recibido la molestia dice «usted dispense», entre los que asisten á las corridas de toros, por ejemplo, no se guardan estas consideraciones, sino que el que molesta recibe insultos del molestado, efectos naturales de la índole de ambos espectáculos: el uno dulce, tranquilo y soñador; el otro sangriento, terrorífico y antihumano.

De estos maravillosos efectos pudiéramos presentar muchos ejemplos, abriendo la Historia; sólo citaremos uno de cada Edad: en la antigua Orfeo amansaba las fieras al son de la lira; en la Edad Media Teodosio II no se inclinó á la clemencia ni por los ruegos de los políticos ni por el influjo siempre avasallador de las mujeres hermosas, sino por las composiciones musicales, que para este objeto se compusieron, y en la Edad Moderna para calmar aquellas acaloradas discusiones de los holandeses, por las que las pasiones se exaltaban fuertemente en el Parlamento, se ideó que una orquesta interviniera, y entonces las votaciones eran tranquilas y reposadas.

Si tales son los prodigios de la música, trabajemos todos por implantar la costumbre de conciertos populares en la Ciudad Lineal.

T. Serrano GALVACHE



LOS FINES Y PROGRESOS DE LA HIGIENE

(CONTINUACIÓN)

Una estadística de la ciudad de Helsinfor, demuestra claramente que la población obrera, que ha pasado la edad de los quince años, contribuye á la mortalidad total en una proporción del 44 por 100, en tanto que la

clase acomodada solo contribuye con el 22 por 100 ó sea próximamente la mitad.

Un cálculo muy elemental podría indicarnos la enorme suma (verdaderamente incalculable) de trabajo inutilizado en toda la superficie de la tierra y un débil esfuerzo de imaginación podría representarnos un cuadro del misero estado, en el que llegará á encontrarse la sociedad futura cuando el germen de la tuberculosis, que se defiende cada día más tenaz é inexorablemente, obediendo casi á una ley matemática y fatal que pesa sobre la humanidad, haya dado cuenta de la última resistencia, de la última raza y del último pedazo de tierra que había permanecido olvidado.

Pensad, aún, que en presencia de la difusión de esta triste enfermedad, la ciencia, que ha contado ya con tantos hechos gloriosos en la historia de la humanidad, no entrevé todavía ningún horizonte seguro que dé valor y esperanza para el porvenir (1).

Este es muy oscuro, y en presencia de la tisis la terapéutica general se encuentra á oscuras y vacilante, dejándose reflejar lo que decía *Lamartine*, que el arte médico se reduce simplemente á la intención de curar.

La medicina acaba donde empieza la misión de la higiene.

Esta misión no es por cierto de las más fáciles, desde el momento que una plaga social de esta gravedad reclama medidas tan violentas, delante las cuales todo el sentimiento, las preocupaciones sociales é individuales inveteradas, impiden toda iniciativa y paralizan toda energía.

Así, por ejemplo, mientras el médico se ve obligado á dar la voz de alarma cada vez que aparecen en las poblaciones la escarlatina, el sarampión, el tifus, la difteria, la fiebre puerperal, la rabia, el cólera, etcétera, nada hace ó no tiene el valor de hacer en presencia de un tísico.

Al contrario, oculta las más de las veces la gravedad del caso y consuela al enfermo con inútiles paliativos, los cuales no hacen otra cosa que prolongar la vida del enfermo cuanto es necesario para contagiar á sus semejantes.

En presencia de la tuberculosis la medicina actual, considerada desde el punto de vista de la utilidad social, no solamente obtiene un resultado nulo, sino que, prolongando la vida de los enfermos peligrosos, favorece de este modo el contagio y la difusión de la enfermedad, produce un gran mal á la sociedad misma.

También sabemos que en presencia de ésta, como de cualquier otra situación desesperada, el hombre llega á ser escéptico, fatalista, y concluye por consolarse con la idea de que al fin y al cabo todos debemos morir en este mundo.

(1) Cuanto el autor pronunció esta conferencia, no conocía el descubrimiento de Berhing, ni los experimentos de Vallée, en Melun, que afortunadamente parecen despejar la incógnita de la curabilidad de la tuberculosis, consiguiendo la ciencia un nuevo triunfo. (N. del T.).

Yo, por mi parte, sostengo este dilema: *ó la vida es un mal, entonces debe prevenirse; ó es un bien, en tal caso debe protegerse.*

Si la enfermedad efectuase en nuestra sociedad una apuración de los débiles y de los físicamente imperfectos; si se realizase con ellas una selección natural, como seguramente se realizó entre nuestros lejanos antecesores, como se realiza todavía hoy entre los pueblos salvajes y en los animales inferiores, entonces diría yo también: dejemos á la enfermedad la triste tarea de moderar nuestra vigorosa y excesiva fecundidad; dejemos á la enfermedad que se encargue de luchar porque nuestra raza llegue á ser más fuerte.

Desgraciadamente, sin embargo, las cosas no se desarrollan así: la guadaña de la muerte corta á ciegas y parece que ciertas enfermedades vienen á tronchar la vida de los más jóvenes, de los más robustos, llamados á desaparecer de la sociedad antes de haber satisfecho con ella la deuda contraída para su existencia.

Se verifica, en suma, una verdadera selección á ciegas.

En nombre, pues, del derecho á vida que cada uno de nosotros trae consigo al mundo, la higiene social debe aplicar á los tuberculosos lo que emplea con los otros enfermos contagiosos: el aislamiento.

El tísico debe aislarse, debe segregarse de la vida en común por sus esputos y sus residuos; sus besos y sus caricias son aun más peligrosas y nocivas que los impulsos brutales de un pobre epiléptico ó los actos criminales de un delincuente nato.

Es claro que la civilización moderna no permitirá jamás que se vuelva á las terribles persecuciones de otros tiempos ni la ciencia tampoco lo recomienda.

El tísico, como el colérico, como el anómalo delincuente, es un enfermo digno de toda nuestra consideración; si por una parte la sociedad está autorizada para defenderse, tiene en cambio á su disposición tantos medios de defensa, que le permiten emplearlos sin necesidad de alterar el espíritu de caridad civil que caracteriza á nuestro siglo.

Un primer paso en esta solución, que es la única que puede ponerse en práctica para la defensa social, se va realizando ya con la creación de *Sanatorios* destinados á recoger y prodigar los recursos de la ciencia á estos infelices predestinados á sufrir.

No es este el momento oportuno para discutir la utilidad de los sanatorios.

Con respecto á éstos, partiendo de la base de que si se crean hospitales y pabellones especiales para recoger los tísicos, los escarlatinosos, los diftéricos, los variolosos, etc., no hay ninguna razón para no hacer otro tanto con los tísicos, los que, considerados desde el punto de vista del contagio, presenta peligros inmensamente mayores.

Es cierto que el problema es muy complejo, pero no debe desesperarnos el éxito, tanto más, cuanto que los

primeros resultados son verdaderamente halagüeños.

El Dr. Hirsch, que ha hecho un estudio minucioso sobre los hospitales de tísicos y sobre la influencia de estos hospitales en la mortalidad, demuestra que desde la fundación de los *Sanatorios* la mortalidad por tuberculosis ha disminuído considerablemente en Inglaterra, y el Dr. Moritz, en el Congreso de Leipzig, confirmaba esto y llegaba á la conclusión que el tratamiento de la tuberculosis pulmonar en los *Sanatorios* ha producido hasta hoy los mejores resultados.

Sin embargo, estamos aun muy lejos del día en que podamos considerarnos como emancipados del lúgubre tributo.

Tan solo las generaciones futuras podrán justificar el valor de este concepto, del gran Pasteur: *el hombre puede hacer desaparecer de la superficie de la tierra las enfermedades parasitarias, verdad que la creemos firmemente, como que la generación espontánea es una quimera.*

Para concluir con las enfermedades que desde el punto de vista social interesa á la higiene, debemos hablar todavía de dos grandes plagas que afligen de un modo especial á nuestro país: la pelagra y la fiebre palúdica.

Por lo que respecta á la primera, debemos desgraciadamente confesar que la profilaxis pública de esta plaga, que ataca á una gran parte de nuestra población agrícola, permanece hasta hoy cimentada en medios puramente empíricos é insuficientes, como son los hornos secadores y los pelagrosarios.

En efecto; á pesar de nuestros laudables esfuerzos, la pelagra no da señales de disminuir en nuestro país.

Debo confesar, sin embargo, que en estos últimos tiempos, tan fecundos en brillantes conquistas en el campo de la medicina, no ha sido llamada la atención de los hombres de ciencia sobre esta enfermedad de los pobres, que debe esperarse que dentro de poco también la pelagra concluirá por entrar en el dominio de nuestros estudios especiales y será considerada con todo el interés científico que ella se merece, desde el triple punto de vista humanitario económico y social.

Por lo que respecta á la *malaria* ó paludismo (1), el árduo problema del saneamiento, que desde hace tiempo se encuentra en presencia de los tribunales de la ciencia y de las dificultades en la práctica, ha recibido un impulso tan importante, que abre los mayores horizontes y las más halagüeñas esperanzas para el porvenir de una parte tan considerable del territorio nacional, en donde domina hoy la desolación y la muerte.

(1) También en España deja sentir sus efectos el paludismo ó caquexia palúdica; según datos de la estadística, en 1900 (última publicada por el Instituto Geográfico y Estadístico) murieron 4.703 personas ó sea un 9 por 1.000 de las defunciones; en la obra *Investigaciones y estudios sobre el paludismo en España*, publicado por el doctor italiano Gustavo Pittaluga, en colaboración con varios doctores españoles, se encuentra con gran profusión de detalles tratado este asunto. (N. del T.)

La transmisión de la fiebre malárica por los mosquitos al hombre, es hoy un hecho inconcuso, gracias especialmente al trabajo de la escuela romana, al descubrimiento debido principalmente á nuestro compatriota Grassi, de que el parásito malárico (*hematozoario de Laverán*) no es sino un huésped de algunas especies de mosquitos, los cuales, por su presencia en determinadas zonas del territorio, representa el verdadero transmisor intermediario entre el entozoario y la raza humana, constituyen conquistas de tan gran valor, y desde luego nos es ya permitido calcular sus próximos resultados, que podrán guiarnos con más seguridad que en los tiempos pasados, en los trabajos destinados á devolver la vida y la prosperidad á tan desgraciadas provincias de nuestro hermoso país.

La obra de la higiene pública en la sociedad no puede limitarse única y exclusivamente á las enfermedades parasitarias.

Existe otra gran categoría de enfermedades que, desde Ramazzini, han tocado el corazón de los filántropos, han llamado la atención de los higienistas y ha concluido por imponerse á la tutela del legislador, quiero aludir á las *enfermedades profesionales*.

Está hoy convencida la sociedad de que tiene el deber de garantizar, del mejor modo posible, la salud y la existencia de los que, bajo el peso del trabajo, gastan las mejores fuerzas para aumentar la riqueza común de la que después no gozan, sino de lo más mínimo é indispensable.

Aparte del interés humanitario que debe guiar el estudio de este problema, de importancia tan viva y palpitante, debemos manifestar todo nuestro reconocimiento á la clase que coopera entre las paredes de su gabinete á la prosperidad y al progreso de la sociedad humana.

Las condiciones higiénicas del obrero, aun tan deplorables, reclaman una seria atención.

Traducción de

C. Sanz de EGAÑA

(Continuará.)

CONGRESO MATAMOSCAS

Un amigo nuestro invita á manifestar y coleccionar en este periódico todos los modos y procedimientos para esquivar ó disminuir la molestia y la repugnancia que causan estos insectitos.

El papel *Tanglefoot*, en castellano, cogepies, es un verso muy antiguo, convertido en prosa y en dinero:

A un panal de rica miel
cien mil moscas acudieron
y por golosas murieron
presas de patas en él.

Untando un papel con miel mezclada con alguna

otra substancia, que desconocemos, gana bastante el vendededor del *tanglefoot*.

Sería de desear que un español industrial, de esos infinitos que se quejan de su mala suerte; pero no de su holgazanería, fabricase otro cazamoscas con miel ó con liga ó cosas parecidas.

Los cazamoscas de vidrio y de tela son bastante eficaces.

Los papeles impregnados de una solución venenosa son también muy eficaces, pero peligrosos y sucios, porque convierten las habitaciones en cementerios de moscas y porque devoradas las moscas envenenadas por las gallinas y demás animales domésticos, pueden ocasionar graves accidentes.

Una monografía, estudiando científicamente, con todo detalle, esta cuestión, sería un éxito de librería asombroso. Invitamos á escribirlo á los que se sientan con bríos para luchar con estos animalejos que molestan casi tanto como los malos gobiernos.

El medio que emplea un amigo nuestro para poder escribir con tranquilidad sus dramas y comedias, en su finca de la Ciudad Lineal, consiste en dejar luz únicamente en una sola habitación y en ojeirlas hacia ésta desde las demás habitaciones á oscuras, y una vez ojeadas incomunicarse con la habitación á donde se han echado las moscas. Por más que, según otro amigo nuestro, esto no puede producir efecto por ser las moscas seres fantásticos creados por la imaginación de nuestros enemigos y no seres reales y espachurrables y lo prueba con un experimento concluyente.

Enciérrese el experimentador en una habitación, sin más muebles que un plato con azúcar, y de la cual se hayan expulsado previa y cuidadosamente todas las moscas, hasta tener la seguridad completa y absoluta de que no queda ninguna. Tápanse bien todas las rendijas de las puertas y ventanas, y al poco rato verá con asombro el experimentador el plato de azúcar lleno de moscas.

Hay un medio algo costoso, pero bastante eficaz que emplea esta Compañía en la oficina del encargado de las construcciones D. Emilio Vargas, en donde pueden verle funcionar nuestros lectores.

Consiste en poner al exterior de cada ventana un marco de madera del mismo tamaño con una tela metálica del tamaño más fino.

Con esto se limitan las moscas muchísimo á las que penetran por las puertas; pero con un poco de cuidado y los demás procedimientos cazamoscas, se puede trabajar con relativa tranquilidad.

Agradeceremos á los lectores que quieran decir lo que sepan y sus observaciones personales acerca de las moscas y los medios de destruirlas para publicarlo y divulgar este asunto de irritante actualidad todos los años y digno de un congreso de sabios dispuestos á disparar las ametralladoras de su ciencia sobre los ejércitos de moscas.

Dr. A. CAMIÑA.

Bibliografía

J. Gálvez-Cañero. ENCLAVAMIENTOS ELÉCTRICOS.

En extremo útil é interesante es esta nueva publicación del distinguido ingeniero Sr. Gálvez-Cañero. Estúdiese en ella el sistema de palancas de itinerario, aplicado al puesto de la Estación de Madrid-Príncipe Pío.

La tendencia á sustituir por circuitos eléctricos las barras de transmisiones mecánicas de los antiguos sistemas de enclavamiento, es indudable, y así mismo lo es el uso de motores independientes—eléctricos ó no, pero actuados por corriente eléctrica—para maniobra de señales alejadas de la caseta, á distancias variables de 900 á 1.200 metros, se extiende cada día más.

De aquí que el Sr. Gálvez-Cañero se consagre á describir minuciosamente el primer puesto de *enclavamiento completamente eléctrico* que se ha establecido en España, y que es el de la Estación de Madrid-Príncipe Pío.

Dicho enclavamiento, no solo posee trasmisiones eléctricas y motores independientes también eléctricos, sino que tiene además la novedad importantísima de emplear una sola palanca para disponer cada itinerario que deba recorrerse dentro de la zona del puesto, del cual se deriva el nombre del procedimiento, de *sistema de palancas de itinerario*.

La obra del Sr. Gálvez-Cañero, además de su importancia científica, tiene el atractivo de estar muy bien escrita y magníficamente ilustrada con profusión de láminas que hacen de tal trabajo una necesaria obra de consulta.

En los distintos capítulos de esta obra se estudian:

- I. Palancas de itinerario.
- II. Descripción del puesto.
- III. Los aparatos eléctricos.
- IV. Mecanismo de un itinerario.
- V. Los aparatos accesorios y la caseta.
- VI. La explotación.

Se vende la obra al precio de TRES pesetas en la Administración de la Revista *Ingeniería*, Zurbano, 9, ó en el domicilio del autor, Claudio Coello, 50, Madrid.



Representaciones.

Nuestro muy estimado amigo D. M. Gil Mateos, representante de importantes casas españolas y extranjeras, y entre ellas la tan acreditada casa MOLYN & C.^o, de Rotterdam,

por sus inimitables esmaltes y lacas, que por sus múltiples aplicaciones, ha conseguido dicha importante casa conquistar un puesto en el mercado que la distingue de todas, y principalmente por la *Laca japonesa*, barniz inalterable, que no se agrieta y que es lavable.

Este activo representante ha instalado su escritorio en Madrid, calle de la Farmacia, 8, segundo.

Compañía del ferrocarril de San Julián de Musques á Castro-Urdiales y Traslaviña.

Las gestiones realizadas por el respetable Consejo de Administración de esta importante empresa, merece justas enhorabuenas, y principalmente su dignísimo Administrador el Sr. D. Guillermo Pozzi. Las gestiones que tuvieron que realizar fueron de mucha importancia, debida á la difícil situación financiera en que se hallaba, motivada por la paralización en el mercado de hierro, sufrida en el ejercicio correspondiente al 1904.

Los ingresos obtenidos por todos conceptos, ascienden á 468.564,15 pesetas y los gastos ascienden á pesetas 306.826,28, resultando un sobrante de 161.737,87 pesetas que, comparado con el obtenido el año anterior, excede de 140.720,37 pesetas.

Estos son los datos que con más elocuencia nos demuestran su continuo desarrollo y la importancia que de día en día va adquiriendo esta Compañía.

Piedra barométrica.

Muy curiosa é interesante es la piedra que un viajero que recorría Finlandia descubrió hace muchos años en dicho territorio.

Esta piedra, que allí es llamada *semakuir*, predice los cambios de tiempo con tanta exactitud como el mejor barómetro, y su nota, esencialmente característica, que la diferencia de las demás, es que está llena de unas manchitas blancas, que cuando se acerca una tormenta desaparecen y la piedra se torna completamente negra.

El *semakuir* se compone de arcilla, salgema y nitro. Cuando la atmósfera está seca, la sal se manifiesta por las citadas manchitas blancas; pero en cuanto amenaza lluvia, absorbe humedad y se pone tan oscura, que no se distingue de los demás componentes.

Las víctimas de los ferrocarriles ingleses en 1905.

El Board of Trade, ha publicado recientemente su *Blue Book* (ó sea su *Libro azul*), en el que, entre otras cosas, se inserta la estadística de los accidentes personales ocurridos en los ferrocarriles ingleses durante el año 1905.

Alcanza á la cifra de 1.100 el número de víctimas ocasionadas por los ferrocarriles ingleses; de éstas, 439 han sido suicidas.

Es mucho más respetable la cifra de los heridos á consecuencia de accidentes y siniestros ocurridos en las líneas inglesas; 5.662 personas heridas, de las cuales

3.690 pertenecen al personal de servicio en los trenes y estaciones y 1.972 á los viajeros. En estas cifras aparecen consignados los que intentaron suicidarse, resultando solamente heridos, que son 113 personas. Los pasajeros heridos por causas diversas, dentro de los vagones, ascienden á 133.

Comparadas estas cifras con las correspondientes del año anterior, acusan un aumento de víctimas bastante considerable en el año 1905.

EN LA 9.^a FIESTA DEL ÁRBOL

CONFERENCIAS

Utilidad del arbolado.

(Continuación)

De que esto es así, de que aquí no se cuida como debiera del arbolado, os convenceréis con solo fijar vuestra atención en los árboles de los paseos, parques y jardines de Madrid, y les veréis embellecer sus contornos de manera bien tétrica y lastimosa, acusando el más absoluto desconocimiento en cuanto se refiere á plantación y dirección; respecto de la primera los resultados prácticos nos lo han demostrado elocuentemente, puesto que no ha mucho se hicieron plantaciones en que se perdieron más del 80 por 100 de los árboles plantados y los pocos que recobraron la vida, lo hicieron pobremente, sin que por nadie se hiciera algo para robustecerla, y en Madrid no hay razón para que se pierda ni un 3 por 100 de las plantaciones que se hagan.

Respecto de la poda y dirección, es asombroso lo que ocurre acerca de este particular: Madrid tendría que aprender mucho de muchas de las aldeas y lugares de su misma provincia; aquí se confía esa operación tan importante á las manos inexpertas de esas brigadas de aragoneses ó alcarreños que nos visitan por noviembre, y por los mismos procedimientos rutinarios que emplean en los pinares de su tierra, sin conocimiento alguno acerca de la necesidad de ajustar la poda de un árbol á la índole del producto que le demandamos, y claro es que no puede ser la misma para los que se dedican á la producción de frutas, maderas, ramas, leñas y sombra, ni puede emplearse tampoco la misma para los árboles de grande y pequeño porte, ni los de hoja perenne y los de hoja caduca; pues los famosos podadores, hacha al cinto, se encaraman en las copas de los árboles, y á todos los miden con el mismo rasero, cortando siempre, por regla general, lo que debieran haber dejado, y viceversa, esto es, dejando lo que debieran cortar, y el Excmo. Ayuntamiento, entre tanto, paga y calla, ó cuando más parodiando á cierto ilustre habitante en un pueblo del reino de Valencia, á todo contesta: *ya está bien*. Como si entre esos concejales ó asociados no hubiera uno sólo que siquiera una sola vez haya traspasado las fronteras, ó que su ilustración no le sugiera algún medio de conocer tanta lástima, y poner coto á tanta ignorancia, que hace aparecer á nuestra vista tantos cadáveres como parecen la mayoría de los árboles.

EL AGUA

Cuanto queda manifestado acerca de la importancia del aire, en relación con la vida de la humanidad, es igualmente aplicable á este precioso líquido, aunque por otros conceptos distintos, porque son diferentes las aplicaciones que de él se hacen, en cualquiera de los tres estados, líquido, sólido ó gaseoso, que se presente á nuestra vista, con aplicación á todas las cosas creadas por la Naturaleza, y no hay para qué bajar la mano á describirlos con muchos detalles la multitud de aplicaciones y servicios que nos presta, porque todos los conocéis perfectamente, así es que no nos queda más, que un solo punto á estudiar, y es la relación que existe entre el árbol y el agua, que es por hoy nuestro ideal.

Acercas de este punto hay opiniones que difieren entre sí, mientras unos creen que el arbolado no ejerce intervención alguna en la formación de las lluvias, otros insisten en que la tiene y grande; diferencia que á primera vista no tiene mucho de particular, por aquello de que cada cual vé las cosas, según el color del cristal con que las mira; sin embargo, como en todas las manifestaciones del saber humano, la verdad no es más que una, llama desde luego la atención, que facultativos que han tenido los mismos maestros, estudiado en los mismos libros y bebido en las mismas fuentes, no aprecien las cosas de igual manera, como no sea en lo que se relaciona con las ciencias exactas, en las que todos están acordes, en que dos más dos, no son, ni pueden ser más que cuatro.

Aunque mi opinión, por ser mía, os sea indiferente por poco autorizada, y no os resuelva el problema, os diré desde luego que está en favor de los segundos, por hallarse más en armonía con mis creencias, que resultarán robustecidas á vuestra vista con la serie de razonamientos y ejemplos elocuentísimos y concluyentes, que tengo el honor de exponer á vuestra consideración.

En los días calurosos del estío, si no todos, muchos de vosotros, seguramente habréis notado delante de la cara, y á la altura del aparato respiratorio, la presencia de unos pequeños insectos, que con tenaz empeño nos siguen sin cesar, revoloteando constantemente, y si os proponéis ahuyentarlos con la mano ó con un pañuelo, se diseminarán, sí, pero por breves momentos, porque al instante vuelven á ocupar su puesto; ¿sabéis por qué esa perseverancia de no apartarse de aquel pequeño espacio?, pues sencillamente porque el aire que espiramos como resulta cargado de vapor acuoso, al salir al exterior se refresca más que el ambiente que les rodea, y de aquí su falta de resignación á dejar de disfrutar el placer que les proporciona aquella especie de baño.

De igual manera, al pasear por el campo, en la misma estación, á los lados del camino, ó en la cuneta de alguna carretera, habréis notado también multitud de insectos, en espacio reducido, y en forma de columna, volando también, sin separarse del espacio reducido que ocupan, sin abandonar el sitio, aunque se trate de obligarles á ello, pues todo esto obedece á que aquel punto sobre la tierra, ó á poca profundidad, hay alguna cantidad de agua ó exceso de humedad, que, al evaporarse, por la misma razón que en el caso anterior, se refresca también la atmósfera y de aquí, el placer que sin duda sienten, al solazarse en aquel recinto, que por nada suelen abandonar.

Ahora bien; en mucha mayor escala, y entramos de lleno en nuestro asunto, á cualquier hora del día, pero especialmente al atardecer, si dirigís la vista sobre la copa de un árbol, por ancha que sea, veréis pulular sobre ella, una verdadera nube de insectos, que por ser tan pequeños no se verían si no fuera por la inmensidad del número de los que se reúnen; insectos que no hacen allí otra cosa que lo que hacían los de los casos anteriormente citados; luego pensando lógicamente, de aquí se deduce que el árbol manda también á la atmósfera cantidades cuantiosas de vapor acuoso, enriqueciéndola con una cantidad de agua en relación con la mayor ó menor superficie, de las zonas ó regiones que abarquen las plantaciones arbóreas, y de esta suerte se enriquece el espacio con una cantidad de agua que no tendría sin la cooperación del arbolado.

A este propósito, conviene que no perdáis de vista lo que dijimos anteriormente, esto es, que el árbol es un tubo de brazos comunicantes, y que sus raíces absorben de la tierra una cantidad de agua mucho mayor que la que les es necesaria para su desarrollo vegetativo, y por tanto ha de arrojarla por las hojas á la atmósfera, en forma de vapor.

Pues si esto es así, y no puede ser de otro modo, ensanchando cuanto sea posible la esfera de acción del arbolado, repoblando las superficies, siquiera tan extensas como las que antes teníamos, no es fácil adivinar la inmensidad de metros cúbicos de vapor acuoso que constantemente se elevarían á la atmósfera, vapor que, al elevarse á cierta altura, en la que la temperatura es más baja, por virtud de las leyes físicas, se condensa, convirtiéndose en líquido, adoptando en principio la forma vesicular que es el material de que se forman las nubes.

Esta licuación del vapor acuoso al chocar con un cuerpo frío, nos lo demuestra bien gráficamente, y á diario, la existencia del agua en ebullición, dentro de un recipiente sometido á la acción del fuego, que aun sin llegar la masa líquida á la cobertera, ésta resulta completamente mojada.

Por si alguno pusiera en duda la influencia del árbol acerca del aumento de la humedad en la atmósfera, bien pronto saldrá de su error, si en una de las madrugadas en que suele formarse rocío da unos cuantos paseos por bajo ó á las inmediaciones del árbol, y notará, seguramente, que á medida que se va acercando á ellos, el exceso de humedad le moja tanto los pies, y bien pronto tiene por necesidad que retirarse.

En todas las comarcas en que han desaparecido las extensas plantaciones de árboles que antes tuvieron, escasean extraordinariamente las lluvias y sufren el castigo de una pertinaz sequía, y para remediar tanto desastre, como con este motivo se les ocasiona, ya han dado comienzo á toda prisa, en la medida que se lo permiten sus escasas fuerzas, á hacer nuevas plantaciones en grande escala; Almodóvar del Campo, en la provincia de Ciudad Real, nos da este ejemplo con otros varios pueblos de otras regiones.

Por otra parte, es bien notorio y elocuente el hecho que se observa en muchos puntos del globo, respecto á la disminución, si no desaparición de las fuentes y manantiales, á medida que se ha ido dando término por el descuaje, á la desaparición de sus montes limítrofes.

De cuánto queda anotado, fácilmente se deducen los beneficios sin cuento, que recibimos del árbol, bajo el punto de vista higiénico, pero no lo son menos en el orden económico, puesto que además de la diversidad de exquisitos frutos que nos proporciona, hay otros que producen fibras que, convenientemente preparadas, nos servimos de ellas para cubrir nuestras desnudeces; otras substancias esenciales y aromáticas tan agradables, y todos, materiales de construcción en sus diversas manifestaciones, navales, urbanas y rústicas, así como muebles y útiles de comodidad y lujo; leñas y carbones como combustible en nuestros hogares y gabinetes, para preparar la humilde sopa del jornalero, como los más suculentos manjares de los magnates; de sus cortezas se extraen productos, que en la industria ejercen un papel importantísimo, por todo lo cual, no es mucho que si fijamos la vista en algo donde quiera que nos encontramos, veremos siempre algún producto procedente del árbol.

Pero aún hay más: las grandes plantaciones sirven á manera de muro de contención, que atenúa el ímpetu de los vientos, modificando sus condiciones, porque tanto les refresca en verano, como suaviza la dureza de la intemperie en invierno; los residuos que con frecuencia y abundantemente desprenden en todo tiempo, arrastrados por las corrientes de las aguas de lluvia, llegan hasta las tierras de labor y aumentan su fertilidad; por fin, hay que reconocer en el árbol otra influencia bienhechora que la práctica de toda la vida nos lo enseña, y es que suaviza hasta el temperamento y modo de ser de los habitantes, de las comarcas favorecidas por grandes plantaciones; por algo la misma Naturaleza ha querido engalanarse con el árbol, cual si fuera la más preciosa joya de su traje nupcial.

Por último, señores, para los que conservamos las creencias religiosas que nos legaran nuestros padres, os diré para terminar, que en tres hechos histórico-religiosos ha desempeñado el árbol un papel importantísimo: el primero una manzana, y valga la figura, fué la causa de la condenación eterna de la humanidad; más tarde, en un madero sacrosanto, la cruz del mártir del Gólgota, fué la causa de la redención de nuestras culpas, y una ramita de olivo llevado en el pico de una paloma, sirvió para demostrar el descenso del Diluvio, y que había ya tierra franca.

He dicho.

Francisco ARRANZ

Construcción de viviendas.

SEÑORAS, SEÑORES:

Si no insuperable, grande es por lo menos la dificultad que para mí ofrece este acto. Trátase de dar una conferencia y es la primera vez que dirijo la palabra al público; trátase de decir algo instructivo, y qué voy á decir que instruya á nadie yo que me encuentro en los comienzos del período educativo. Ni de conferencia pues, ni mucho menos de conferencia instructiva, pueden ser calificadas las palabras que he de pronunciar ante vosotros, confiado en vuestra benevolencia.

Confieso que he estado perplejo en la elección del tema que había de desarrollar, pues son tantas las cosas dignas de ser objeto de nuestra atención y estudio, que cuando tratamos de fijarnos particularmente en una de ellas, la vacilación se apodera de nosotros dificultando la elección.

Pero se trata de hablar en este acto; este acto forma parte de los festejos y concursos que en la Ciudad Lineal se celebran anualmente con motivo de la Fiesta del Arbol; la Ciudad Lineal tiene como uno de sus principales objetos la higienización y yo pensé que nada mejor que examinar y discurrir sobre uno de los aspectos más simpáticos y trascendentales de la obra higienizadora, sobre la higiene de las viviendas en relación con la clase trabajadora.

En el extranjero este problema merece preferente atención por parte de los Gobiernos; en España parece que ya nuestras clases directoras comienzan á preocuparse de lo que constituye un problema de harta trascendencia social.

La habitación es algo que existió con el hombre; necesita éste resguardarse de los agentes exteriores, descanso después del duro ajetreo cotidiano, un hogar donde viva con su familia, donde guarde los utensilios y los productos de su trabajo, y todas estas necesidades encuentran cumplida satisfacción con la vivienda.

Todos los pueblos, aun los más salvajes, se han preocupado de la habitación, y llámese cabaña ó palacio, es lo cierto que todas estas construcciones responden al mismo fin y se hallan exigidas por las mismas necesidades.

Existe una relación íntima entre los pueblos y sus viviendas. Las casas etruscas, griegas y romanas, suministran datos inapreciables para el conocimiento de las costumbres y civilización de aquellos pueblos. Y es que la vivienda es algo tan inherente á la naturaleza humana, que ésta se halla siempre reflejada en aquélla.

La civilización ha conglomerado los individuos en grandes urbes, que contienen centenares de millares de habitantes que viven agrupadamente en casas contiguas.

Esta convivencia de individuos ha dado como resultado que el aire de las grandes ciudades se vicia, y la luz solar, el gran purificador, no pueda penetrar sino en escasos recintos.

Y es natural que las primeras víctimas de esta insalubridad de las grandes ciudades, hayan sido los obreros, por ser los que por su carencia de recursos viven más aglomerados y en condiciones menos favorecidas por la higiene. Al fin y al cabo la gente de posición se alberga en casas situadas en barrios sanos, ó al menos que parecen serlo; los cuartos son relativamente espaciosos; en cada casa habita un número prudencial de personas y las calles son objeto de limpieza por parte de los municipios.

Pero en los barrios extremos donde se alberga la clase obrera, la suciedad impera en las calles, en las casas y en los cuartos.

Yo he visto una casa de uno de estos barrios; al penetrar en ella lo primero que se le ocurre á uno es pensar porque raro milagro no se vive allí en epidemia permanente. En la casa que he visto viven centenares de personas; en cada cuarto, compuesto de dos, tres y el que más de cuatro habitaciones, viven de tres á diez individuos, dando la coincidencia de que las familias más numerosas viven en los cuartos más reducidos, coincidencia claramente explicable si se tiene en cuenta que, tratándose de familias pobres, á medida que aumenta el número de hijos, hay que ir reduciendo el gasto de habitación, porque ascienden los gastos de alimentación é indumentaria, en tanto que los ingresos permanecen invariables. En cada piso, los cuartos contiguos como las celdas de una cárcel, ascienden á más de veinte y á cada piso corresponde un solo retrete que utilizan todos los vecinos del mismo y que no se limpia hasta que la inmundicia impide la entrada al mismo. El olor es pestilente desde que se entra en el portal; las habitaciones son pequeñas y bajas de techo y la mayoría de los cuartos no tienen otra ventilación que la que puede proporcionar una pequeña ventana que da á un corredor.

Esta es la triste situación del obrero en las grandes ciudades. ¿Qué extraño es que no ame la vida del hogar y acuda á la taberna huyendo del medio pestilante en que vive?

Y este hecho que á primera vista no traspasa los límites de lo privado, ejerce una gran influencia en la vida social. Es preciso una población obrera que viva en condiciones excelentes de salubridad, alimentación é instrucción. Una población obrera, famélica, enferma é ignorante, constituye un peligro para una nación que ve con ello disminuir ostensiblemente las fuerzas vivas con que cuenta y aumentar el contingente de los individuos que pueblan los hospitales y los presidios, que son otras tantas fuerzas negativas que vienen á disminuir la vitalidad de un país.

En una revista lei hace algún tiempo que en unas obras donde trabajaban obreros ingleses y españoles, el obrero inglés, trabajando con una aparente cachaza, producía análoga labor que la producida por dos obreros españoles trabajando

incesantemente con febril constancia. Y esto viene á confirmar parte de lo que hemos dicho anteriormente.

Comprendiéndolo así los gobiernos de algunos países, han querido higienizar la vida de la clase trabajadora y ha nacido la idea de los barrios obreros.

Yo he asistido en el Ateneo á una conferencia que dió el Sr. Marvá y por las proyecciones que en dicha conferencia presentó el conferenciante, he podido formarme idea de lo que es un barrio obrero.

Las calles son rectas, largas, anchas y con profusión de árboles, y los hotelitos están todos rodeados de un pequeño jardín. Las viviendas son higiénicas, las habitaciones tienen anchos ventanales al exterior; hay en todas las viviendas agua en abundancia, inodoros, cuartos de baño y el aire penetra libremente en todos los recintos.

La mayor parte están construidas para ser habitadas por diversas familias, existiendo una habitación, que es la que pudiéramos denominar comunal, donde las diversas familias de cada vivienda pasan sus veladas.

La vida se desliza allí apaciblemente, el obrero que, cansado del trabajo regresa á su hogar, encuentra en él un lugar apacible y tranquilo que le invita al descanso, y por ello se observa cómo después de las comidas las familias de cada vivienda se reúnen en la habitación común y transcurren las veladas en la charla amena y en la lectura instructiva.

Pues bien; esa labor de fomento, higiene y bienestar social, no ha sido comprendida por nuestros gobiernos y solo parece que se ha iniciado ahora con motivo del regio enlace con la inauguración del barrio obrero de Bellas Vistas.

La Compañía Madrileña de Urbanización se ha adelantado á la obra gubernamental, realizando algo que es hoy bella esperanza y que ha de convertirse en una provechosa realidad.

La Ciudad Lineal se halla emplazada en condiciones excelentes de salubridad; los hoteles son inmejorables desde el punto de vista higiénico y el conjunto ofrece un aspecto placido y riente que alegra el ánimo.

Mil plácemes merecen D. Arturo Soria, organizador y Director de toda la labor que la Compañía Madrileña de Urbanización realiza y los señores que con él comparten la realización de esta obra meritoria, y de desear fuera que los gobiernos, ya que ellos no llevan á cabo una obra de tanta trascendencia como ésta, cooperaran por lo menos á ella, medianamente un auxilio eficaz á empresas que, como la Compañía Madrileña de Urbanización, merece las alabanzas y plácemes de todos.

Yo preveo la Ciudad Lineal dentro de pocos años. Es una pequeña población ante-is de la capital, porque es una población higiénica. Es la hora del crepúsculo, la naturaleza sonríe, el cielo está límpido, el aire es tibio. Por la carretera se dirigen á la Ciudad Lineal los trenes cargados de viajeros: son empleados y obreros que retornan á sus hogares. En las plazas de la Ciudad Lineal las risas y cantos de los niños sanos y sonrosados que juegan y alegran el espacio. Y cuando los trenes llegan, los padres encuentran á sus hijos rebosantes de salud y se encaminan con ellos hacia sus viviendas, donde solícitas aguardan las madres, reinas de hogares felices, con la felicidad que proporciona el trabajo, el amor y la salud.

HE DICHO.

Vicente NORIEGA.

17 junio 1906.



Nuestras noticias.

Servicio sanitario.

La consulta médica establecida en el Hotel de la Compañía, durante los meses de verano, será de cinco á siete de la tarde.

Explicación de calles.

Dos cuadrillas están arreglando los caminos-carreteras laterales, frente á las manzanas 99 y 100 y 75 y 76.

Ferrocarril de Chamartín de la Rosa al barrio de la Concepción.

La doble vía que hemos construido entre el apartadero de la Estación de este ferrocarril y el del Kiosco grande, ha sido reconocida por el Sr. Ingeniero jefe de la 3.ª División de ferrocarriles, D. Pelayo Mancebo, acompañado del Ingeniero D. Rafael Apolinario y el ayudante de Obras públicas D. Adolfo San Martín, habiendo merecido sus elogios.

Aun no se ha dictado resolución acerca de la consigna para el movimiento de trenes en dicha doble vía y en sus empalmes.

En la expresada 3.ª División de ferrocarriles hemos presentado un proyecto de reforma de la atarjea existente sobre el arroyo de Abroñigal y modificación de la rasante de la calle del Sagrado Corazón, cuyo proyecto esperamos será aprobado.

Coche automotor.

Por fin ha salido ya de Hannover el primero de estos coches y esperamos llegue sin novedad á la Ciudad Lineal á fines de mes. A principios de agosto funcionará de Ventas al teatro, en un servicio de cuarto en cuarto de hora.

Con estos coches automotores prepararemos la sustitución del vapor por tracción eléctrica, simultaneando ambas y dejando las locomotoras exclusivamente para el servicio de mercancías á Colmenar y Alcalá.

Para el establecimiento de la tracción eléctrica de Ventas á Cuatro Caminos admitimos proposiciones para ir estudiando la que creamos más ventajosa y adoptarla en cuanto la Caja lo permita.

Los partidarios entusiastas de la Ciudad Lineal tendrán varios motivos de gran satisfacción, en los dos años venideros, si cristalizan en hechos inmediatos varios ofrecimientos de importantes capitalistas, que está estudiando nuestro Director antes de comunicarlos al Consejo.

Tranvía de Cuatro Caminos al Hipódromo.

Continúa sin resolverse por la Superioridad el incidente relativo al peaje que, según lo dispuesto por el Ministerio de Fomento, está obligada á dar á esta Compañía la del Norte, en el cortísimo trayecto que este tranvía ha de recorrer por la calle de Santa Engracia, conforme al proyecto aprobado, y esta es la causa de que no se haya redactado aún el pliego de condiciones que ha de regir en la subasta, que ignoramos cuándo se efectuará.

No se trata, sin embargo, de un asunto de tan difícil solución, que sea punto menos que imposible dársela, pues estando resuelto como lo está: 1.º, la obligación de darse peaje unos á otros tranvías, y 2.º, lo que la empresa del Norte puede cobrar por cabeza y kilómetro, con lo que se ha conformado esta Compañía, sólo resta determinar si también ha de pagarse por las locomotoras que arrastren viajeros y cuánto, y si los humos que éstas arrojan son perjudiciales á la red eléctrica. Y si científicamente hemos demostrado que no pueden perjudicar, y si es cierto que la Jefatura de Obras públicas opina lo mismo que nosotros, la cuestión está ya medio resuelta en favor nuestro. Esperemos, no obstante, el fallo definitivo.

Tranvía de Canillejas á Alcalá de Henares.

Está á la firma del Excmo. Sr. Ministro de Fomento el expediente relativo al paso de este tranvía por el Puente de Torote y el pontón de Camarmilla.

De la cantidad que depositamos en la pagaduría de Obras públicas para la confrontación é informe de este proyecto, nos han sido devueltas, en 30 de junio último, 28 pesetas, sobrante que de aquella ha resultado.

Y para los gastos que ocasione la tasación de todo el proyecto

de este tranvía, que efectuará el ingeniero del Cuerpo de Caminos D. Manuel Maluquer, en representación del Estado, hemos depositado en el Negociado de Concesión del Ministerio de Fomento 765 pesetas. Esta Compañía ha renunciado á nombrar perito que la represente.

Ferrocarril de Fuencarral á Colmenar Viejo.

El expediente relativo á la declaración de utilidad pública á favor de este ferrocarril, en el que ha sido ponente el diputado provincial Sr. Goitia, ha quedado sobre la mesa, á petición de un señor vocal de la Comisión de Fomento, y creemos será resuelto en breve por la Comisión provincial.

El de concesión del ferrocarril, con arreglo al proyecto que tenemos presentado, se remitirá uno de estos días al Ayuntamiento de Colmenar, para la información pública que prescribe la ley.

Tenemos en nuestro poder doce títulos de propiedad de terratenientes de Fuencarral, que nos venden terrenos para el paso de nuestra vía á Colmenar.

Tan luego como nuestro letrado y el notario desempeñen su cometido, pagaremos el precio convenido, otorgaremos las correspondientes escrituras y acopiaremos en uno de dichos terrenos las 3.000 traviesas encargadas y los 4.000 metros de carril que estamos ya pagando á plazos.

Con estos hechos modestos, pero verdaderos y comprobables, por quien tenga la menor duda, contestamos á lo que va diciendo el Sr. Barón de Horteiga por Fuencarral y Colmenar, de que Moret había prometido de que no nos darían la concesión y de que ellos desean que la suya caduque para acudir á la subasta.

Si efectivamente fuese cierto, como nos aseguran, que el Sr. Barón de Horteiga ha dicho estas cosas, tendríamos derecho á reírlos durante un trimestre, de esos que no cobran sus obligacionistas.

Ni hay ya tontos en ningún pueblo que crean la paparrucha de que Moret, ni nadie, puedan impedir que nos otorguen muy pronto la concesión pedida, ni su expediente de caducidad se terminará antes de que esto suceda, ni llegarán antes que nosotros á Colmenar, aunque tuviesen dinero, ni las fantasmagóricas esperanzas conducen á ninguna parte. Hay fumadores que no se satisfacen sin dar unas chupadas á la colilla antes de quemarse los dedos.

Pues por nosotros que sigan echando humo.

Parador del Espíritu Santo.

Sinceramente sentimos volver á ocuparnos de este asunto, sin poder decir sobre él nada nuevo ni bueno á nuestros accionistas y á todos nuestros favorecedores; pero tiene para nosotros tanto interés verlo resuelto, que no podemos por menos de lamentarnos de que al cabo de los meses que han transcurrido desde que solicitamos del Ministerio de Fomento una solución que á nadie perjudica y favorece, por el contrario, el ornato é higiene pública, el expediente no haya adelantado un sólo paso y lleve trazas de permanecer así una eternidad.

Construcciones.

La del edificio para las oficinas en la Ciudad Lineal ha adelantado mucho. De todos modos hasta fin de año no es fácil que se instalen en ellas los empleados y obreros á que se destinan.

Tejares.

Se trabaja en todos ellos con bastante actividad, á pesar de de lo cual, dado el creciente número de construcciones nuevas que nos encargan, tendremos que comprar ladrillos á otros tejares, como nos ha sucedido en este año.

Resumen de nuestros negocios.

La recaudación por tranvías, en aumento, aunque no tanto como esperábamos, porque el invierno hace que se va y vuelve; el de aguas también en alza, pero no lo parece porque los nuevos

abonados van comprando obligaciones del número 1 al 3.000, para tener la bonificación del 50 por 100 en la tarifa; los negocios de terrenos, construcciones y varios, en alza franca y constante. Los negocios auxiliares, fábrica de electricidad, teatro, frontón y recreos varios, se puede decir que no han empezado todavía, pero ya se dibuja el éxito indudable.

Total, nuestra marcha financiera cada día más segura y sólida.

Inauguración del barrio obrero de la Reina Victoria.

Se ha celebrado con gran pompa cortesana y oficial. Lo celebramos sinceramente, aunque esto envuelve una cierta preterición y menosprecio de nuestros trabajos. Después de todo es humano, aunque no completamente justo que así sea.

Si no llamamos á nadie, es natural que no vengan á visitar nuestra labor más que los entusiastas; si no caciqueamos ni quitamos motas á los de abajo ni á los de arriba, es lógico que nos miren con la inferioridad mental, propia de los tiempos que corren.

Ni nos duele, ni nos quejamos. Anotamos el hecho y nada más.

Aparte de estas consideraciones de carácter general, alabamos como se merece el que dos arquitectos, los Sres. Cabello y Espelius, empleen su saber en esta obra meritoria de las construcciones higiénicas y baratas, separándose de aquellos de sus compañeros de profesión que desdeñan esta cuestión, sin duda porque da poca honra y poco provecho.

La casa obrera ha costado 5.800 pesetas. Con noble emulación, no con envidia, procuraremos construir otra casa igual y veremos si es posible obtener mayor baratura. Creemos que sí, á juzgar por las muchas casas baratas que tenemos ya construidas y habitadas.

Teatro.

La función á beneficio de las familias de las víctimas del Regimiento de Wad-Rás, produjo como beneficio líquido pesetas 485,20, que hemos entregado bajo el correspondiente recibo.

Más hubiera producido, á pesar de ser pequeño nuestro teatro, si el tiempo nos hubiera favorecido; pero basta como expresión de los sentimientos de los ciudadanos lineales.

* *

El día 22, domingo, á las cuatro de la tarde, se celebrará otro gran concierto musical á beneficio de las escuelas de la Ciudad Lineal, tan necesitadas de auxilio por modesto que sea.

Por amor á las bellas artes, elevada aspiración de las almas delicadas y de las inteligencias cultas, por el objeto educador del concierto y por todos los progresos potencialmente contenidos en la Ciudad Lineal, y en vías ya de manifestación, rogamos á los que simpatizan con nuestro propósito contribuyan como puedan y quieran al mejor éxito de la noble iniciativa de nuestro consocio, muy estimado, D. Tomás Serrano Galvache.

* *

Los días de más concurrencia son los jueves de moda y sobre todo los domingos, en que el teatro, por una parte, y el frontón y el teatrillo al aire libre, por otra, con el bien servido restaurant, contribuyen á pasar el rato agradablemente.

* *

Ha sido admitida por la empresa una zarzuela de la señora D.^a Pilar Contreras, titulada *La Ciudad del porvenir*, que será ensayada á la posible brevedad.

* *

Varios artistas desean darse á conocer en nuestro teatro, y el mejor modo es el de los aficionados que lo alquilan y colocan el billete entre sus amigos.

Verbena de Santiago en la Ciudad Lineal.

Se celebrará los días 24 y 25, organizada por varios vecinos. Habrá función religiosa, músicas, bailes, fuegos artificiales y una

variada función en el teatro, que empezará á las nueve de la noche del día 25, poniéndose en escena *Cierto son los toros*, *Niña pancha* y *Llovido del Cielo*.

Rectificación.

En una carta de D. Cecilio L. Carrasco, publicada en el número 274 de esta Revista, se ha sufrido una mala interpretación con la palabra *conato*, pues el sentido que quería dar á esta palabra era, el que con gran interés vigilaba la entrada y salida de sus alumnos en la escuela y ha podido evitar cualquier accidente que pudiera haber ocurrido si no se hubiese tomado tanto interés por sus alumnos.

Teatro de la Ciudad Lineal.

Segundo concierto musical para el domingo 22 de julio, á las cinco de la tarde, á beneficio de las escuelas fundadas por la Compañía Madrileña de Urbanización.

Ejecutado por las jóvenes pianistas señoritas Teresa y Luz Serrano Rizo, la notabilísima tiple señorita Amparo Gutiérrez y el muy aplaudido barítono D. Carlos Rodríguez.

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

- 1.º *Romanza* de JUGAR CON FUEGO, por la señorita Gutiérrez, acompañada por la señorita Serrano (T.)
- 2.º *Allegro de concierto*, de Granados, ejecutado por la señorita Serrano (L.)
- 3.º *Duo* de JUGAR CON FUEGO, por la señorita Gutiérrez y el Sr. Rodríguez, acompañados por la señorita Serrano (T.)

SEGUNDA PARTE

- 1.º *Les Erinnyes*, poema sinfónico, de Massenet, ejecutado á cuatro manos, por las hermanas señoritas Teresa y Luz Serrano Rizo.
- 2.º *Duo* de EL HÚSAR DE LA GUARDIA, por la señorita Gutiérrez y el Sr. Rodríguez, acompañados por la señorita Serrano (L.)

TERCERA PARTE

- 1.º *Romanza* de LA MARSELLA, por la señorita Gutiérrez, acompañada por la señorita Serrano (L.)
- 2.º *Rondeau*, op. 16 de Chopin, por la señorita Serrano (L.)
- 3.º *Jota*, de Larregla, con catorce variaciones, por la señorita Serrano (L.)

En la contaduría del Teatro de la Ciudad Lineal hace falta un escribiente con buena letra y mucha rapidez en la escritura.

Se vende un lote de terreno junto á la carretera de Hortaleza.
Razón, Puerta de Moros, 6.

COsas DE LA CALLE

POR

Carlos Miranda (Un repórter).

PRÓLOGO DE

Alfredo VICENTI

De venta en todas las librerías de España, en las oficinas de la Compañía Madrileña de Urbanización (Lagasca, 6, primero) y en las administraciones de "El Liberal," en Madrid, Barcelona, : : : : : Bilbao, Murcia y Sevilla : : : : :

Un tomo de 400 páginas: TRES PESECHAS

Se vende un lote de terreno en la manzana, 96.
Razón: Tribulete, 1, Pío Cosín.

Molino de viento de dobles abanicos, sistema «Parsons», con bomba americana de doble efecto, que funciona á la profundidad de 35 metros.

Se vende con todos sus accesorios y fuerte armadura de madera, sobre la cual está montado á 15 metros de altura, siendo de cuenta del comprador su completo desarme.

En el Pueblo Nuevo de la Concepción, Hotel Topete, se admiten proposiciones.

VINOS FINOS DE MESA

DE LA CASA

A. LAYNA

CALLE DE SAN MARTÍN, 3

(Esquina á la del Arenal)

Recomendamos se prueben los vinos de Rioja blancos y tintos, que á 6, 7, 9 y 15 pesetas la docena de botellas (sin cascós) expende esta casa, así como los tintos de mesa, desde 7, 8 y 9 pesetas arroba (16 litros) y su gran surtido en vinos de Jerez, Champagne y licores de las casas más acreditadas.

Calle de San Martín, 3

Teléfono 1.674

Imprenta de la Compañía Madrileña de Urbanización.
Estación del tranvía. — Chamartín de la Rosa.

CAJA DE AHORROS

de la Compañía Madrileña
de Urbanización : : : :
LAGASCA, 6

Horas de oficina para la Caja de Ahorros: DE 9 A 12 los días laborables y los domingos

LA CIUDAD LINEAL ES

EL MEJOR NEGOCIO INDUSTRIAL

Para los especuladores

que suscriban en firme 1.000 ó más obligaciones á 400 pesetas, y encargando su venta al menudeo á la Compañía, de 415 á 425, pueden ganar una prima considerable en pocos meses y el interés de 7,50 por 100.

Para los rentistas

que compren obligaciones en pequeñas partidas:

á 425 de 1 á 25, interés.....	7,05
á 420 de 26 á 50, »	7,15
á 415 de 51 á 100, »	7,23
á 410 de 101 á 200, »	7,31
á 405 de 201 á 400, »	7,40
á 400 de 401 en adelante, interés.....	7,50

LA CIUDAD LINEAL ES

LA MEJOR CAJA DE AHORROS

PARA LOS PEQUEÑOS CAPITALISTAS

que suscriban obligaciones hipotecarias á plazos por medio de

Libretas nominativas reintegrables á voluntad

como las del Monte de Piedad de Madrid, pero con **4 POR 100** de interés en vez del 3, y más facilidades que en las demás Cajas de Ahorros de España y del extranjero.

Libretas nominativas á plazo fijo

Eligiendo el suscriptor, al hacer la primera entrega, el plazo, para convertir el ahorro en obligaciones y éstas en metálico cuando así le convenga.

De seis meses, la Compañía abona el interés anual de.	5	por 100
De un año, » » » »	de... 6	por 100
De dos años, » » » »	de..... 6,50	por 100
De tres años, » » » »	de..... 7	por 100
De cuatro años, » » » »	de..... 7,50	por 100
De cinco años, » » » »	de..... 8	por 100

Libretas de ahorro al portador

Cuyo importe hace efectivo el que las presenta sin necesidad de decir su nombre. Interés **DEL 4 AL 8 POR 100**, lo mismo que las libretas nominativas, según el plazo elegido previamente para su negociación. La libreta de ahorro al portador es utilísima en todos aquellos casos en que conviene ó agrada la reserva, y se convierte en nominativa cuando lo pide el portador.

GARANTÍAS

En vez de ropas, alhajas y papel del Estado, que tienen como garantía otras Cajas de Ahorros, la Compañía Madrileña de Urbanización tiene todos sus negocio, ferrocarriles, tranvías, terrenos, hoteles y demás empeñados, hipotecados, á responder del pago de intereses y devolución del capital invertido en obligaciones compradas al contado por especuladores y rentistas ó compradas á plazos por los suscriptores de **Libretas de ahorro**.

En cada libreta, **UNA PESETA** como minimum y 10.000 pesetas como maximum. Un suscriptor puede tener más de una libreta de 10.000 pesetas cada una, pero no venciendo dos en el mismo día.

La Compañía se reserva el derecho de no admitir suscripciones á su Caja de Ahorros más que hasta la cifra que de cada clase de libretas juzgue prudente aceptar en cada año.

Número de la última obligación suscrita en 16 de julio, 12.122.

Entregas en Provincias, en las sucursales del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, desde 100 pesetas, por valores declarados, letra ó libranza del giro mutuo.

PARA MAS DETALLES, DIRIGIRSE Á LAS OFICINAS, LAGASCA, 6

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO REINTEGRABLE Á VOLUNTAD**, á nombre de con domicilio en mediante la pesetas, con primera entrega de interés anual de **4 por 100**, de conformidad con las condiciones establecidas en el prospecto de la Compañía.

Los intereses semestrales deseo percibirlos en Madrid, calle de número piso ó que me sean girados á (el pueblo y domicilio que sea) de la provincia de

Fecha

Firma del peticionario por sí ó á nombre de otra persona que no sepa firmar.

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO NOMINATIVA** á nombre de con domicilio en mediante la pesetas con primera entrega de interés anual de por ciento, durante el plazo correspondiente de de conformidad con las condiciones establecidas en el prospecto de la Compañía.

Los intereses semestrales deseo percibirlos en Madrid, calle de número piso ó que me sean girados á (el pueblo y domicilio que sea) de la provincia de

Fecha

Firma del peticionario por sí, ó á nombre de otra persona que no sepa firmar.

(PARA CORTAR Y REMITIR A LAS OFICINAS, LAGASCA, 6, PRIMERO)

Boletín de suscripción á la Caja de Ahorros

DE LA

COMPAÑÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

Deseo adquirir una **LIBRETA DE AHORRO AL PORTADOR** con interés anual de por ciento durante el plazo correspondiente de de conformidad con el prospecto de la Compañía, mediante la primera entrega de pesetas, que hago con la presente carta, ó que hará la persona portadora de este boletín, contra el correspondiente documento que acredite la referida entrega, obligándome á exhibir, para cobrar los intereses semestrales, todos los justificantes de entregas parciales en mi cuenta corriente ó la Libreta al portador, por la cual sean canjeados.

La cuenta corriente se abrirá al número de orden de las Libretas de ahorro al portador, que corresponda á mi suscripción anónima.

Localidad y fecha

Los suscriptores de provincias ó el extranjero pueden remesar fondo, entregándolos en cualquier sucursal del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, ó por letras, cheques, valores declarados ó libranzas del Giro Mutuo é indicando cómo quieren que se les remita la libreta.